

Bilderberg y China

PEPE ESCOBAR :: 07/06/2022

No es de extrañar que los mensajeros de Davos y Bilderberg, cuando miran El Gran Tablero de Ajedrez, se llenen de pavor: su era de almuerzo gratis perpetuo ha terminado

Discretamente, como un virus inminente que pasa bajo el radar, la 68ª reunión de Bilderberg se está llevando a cabo actualmente en Washington, D.C. No hay nada que ver aquí. No hay teorías de conspiración sobre una «cábala secreta», por favor. Esto es solo “un grupo dócil y diverso de líderes políticos y expertos» conversando, riendo y burbujeando.

Aún así, uno no puede dejar de notar que la elección del lugar dice más que toda la Biblioteca de Alejandría -quemada hasta los cimientos-. En el año que anuncia el estallido de una tan esperada guerra de poder entre la OTAN y Rusia, discutir sus innumerables ramificaciones le conviene a la capital del Imperio de las Mentiras, mucho más que a Davos hace unas semanas, donde Henry Kissinger los envió al frenesí al promover la necesidad de un compromiso tóxico llamado «diplomacia».

Es un placer leer la lista de participantes de Bilderberg 2022. Estos son sólo algunos de los incondicionales:

James Baker, Consejero extraordinario, ahora un mero Director de la Oficina de Evaluación del Pentágono.

José Manuel Barroso, exjefe de la Comisión Europea, más tarde compensado con un paracaídas dorado en forma de presidente de Goldman Sachs International.

Albert Bourla, el gran hombre de Pfizer.

William Burns, director de la CIA.

Kurt Campbell, el tipo que inventó el «pivote hacia Asia» de Obama/Hillary, ahora coordinador de la Casa Blanca para el Indo-Pacífico.

Mark Carney, ex Banco de Inglaterra, uno de los diseñadores del Gran Reinicio, ahora vicepresidente de Brookfield Asset Management.

Henry Kissinger, The Establishment's Voice (o un criminal de guerra: elige).

Charles Michel, presidente del Consejo Europeo.

Minton Beddoes, editor en jefe de The Economist, que transmitirá debidamente todas las directivas principales de Bilderberg en las próximas historias de portada de la revista.

David Petraeus, perdedor certificado de oleadas interminables y presidente de

KKR Global Institute.

Mark Rutte, Primer Ministro de línea dura de los Países Bajos.

Jens Stoltenberg, loro superior de la OTAN, lo siento, secretario general.

Jake Sullivan, Director del Consejo de Seguridad Nacional.

Las afiliaciones ideológicas y geopolíticas de estos miembros del “grupo diverso” no necesitan mayor elaboración. Es más interesante y atractivo cuando nos fijamos en de qué hablarán.

Entre otros temas encontramos “los desafíos de la OTAN”; “realineamiento del Indo-Pacífico”; “continuidad de gobierno y economía” (Conspiracionistas: ¿continuidad en caso de guerra nuclear?); “disrupción del sistema financiero global” (ya activado); “salud pospandémica” (Conspiracionistas: ¿cómo diseñar la próxima pandemia?); “comercio y desglobalización”; y, por supuesto, la elección de chuletones de ternera wagyu: Rusia y China.

Como Bilderberg sigue las reglas de Chatham House, los simples mortales no tendrán ni idea de lo que realmente «propusieron» o aprobaron, y ninguno de los participantes podrá hablar de ello con nadie más. A una de mis principales fuentes de Nueva York, con acceso directo a la mayoría de los Maestros del Universo, le encanta bromear diciendo que Davos y Bilderberg son solo para los chicos mensajeros: los tipos que realmente dirigen el programa ni siquiera se molestan en aparecer, instalados en sus reuniones súper privadas en clubes súper privados, donde se toman las decisiones reales.

Aún así, cualquiera que siga con cierto detalle la podrida situación del “orden internacional y sus normas” tendrá una idea bastante buena sobre la charla de Bilderberg de 2022.

Lo que dicen los chinos

El secretario de Estado Little Blinken, el compañero de Sullivan en la nueva versión de la administración de tonto y retonto que mantiene un continuo test de maniqués accidentados, ha afirmado recientemente que China «apoya» a Rusia en Ucrania en lugar de permanecer neutral.

Lo que realmente importa aquí es que Little Blinken está insinuando que Beijing quiere desestabilizar el bloque Asia-Pacífico, lo cual es de un absurdo notorio. Sin embargo, esa es la narrativa principal que debe allanar el camino para que EEUU fortalezca su invención del Indo-Pacífico. Y ese es el informe que Sullivan y Kurt Campbell entregarán al «grupo diverso».

Davos, con su nuevo mantra autoproclamado, «La gran narrativa», excluyó por completo a Rusia. Bilderberg trata principalmente de contener a China, que después de todo es la amenaza existencial número uno para el Imperio de las Mentiras y sus satrapías.

En lugar de esperar a que *The Economist* reparta bocados informativos de Bilderberg, es

mucho más productivo comprobar qué piensa una muestra representativa de la intelectualidad china basada en hechos sobre el nuevo tinglado del “Occidente colectivo”.

Comencemos con Justin Lin Yifu, execonomista jefe del Banco Mundial y ahora decano del Instituto de Nueva Economía Estructural de la Universidad de Pekín, y Sheng Songcheng, exjefe del Departamento de encuestas y estadísticas financieras del Banco de China. Avanzan que si China logra una “infección de dinámica cero” en covid-19 para fines de mayo (eso realmente sucedió: vea el final del bloqueo de Shanghai), la economía de China puede crecer un 5,5% en 2022.

Desestiman el intento imperial de establecer una “versión asiática de la OTAN”: “Mientras China siga creciendo a una tasa más alta, los países europeos y de la ASEAN no participarían en la trampa de EEUU de desvinculación de China, para garantizar su crecimiento económico y la creación de empleo”.

Tres académicos del Instituto de Estudios Internacionales de Shanghái y la Universidad de Fudan tocan el mismo punto: el “Marco Económico del Indo-Pacífico” anunciado por EEUU, que se supone que es el pilar económico de la estrategia del Indo-Pacífico, no es más que un intento engorroso de “debilitar la cohesión interna y la autonomía regional de la ASEAN”.

Liu Zongyi enfatiza que la posición de China en el corazón de las cadenas de suministro asiáticas ampliamente interconectadas “se ha consolidado”, especialmente ahora con el inicio del acuerdo comercial más grande del planeta, la Asociación Económica Integral Regional (RCEP).

Chen Wengling, economista jefe de un grupo de expertos de la Comisión Nacional de Desarrollo y Reforma, señala la “guerra ideológica y tecnológica integral contra China” lanzada por los estadounidenses.

Pero está dispuesto a enfatizar que «no están preparados para una guerra ya que las economías de EEUU y China están tan estrechamente vinculadas». El vector crucial es que «EEUU aún no ha logrado un progreso sustancial en el fortalecimiento de su cadena de suministro centrándose en cuatro campos clave, incluidos los semiconductores».

Chen se preocupa por la “seguridad energética de China”; el “silencio de China” sobre la operación en Ucrania y las sanciones de EEUU a Rusia, que “pueden resultar en represalias de EEUU”; y, lo que es más importante, cómo “se verá afectado el plan de China de construir la Iniciativa de la Franja y la Ruta (BRI) con Ucrania y los países de la UE”. Lo que sucederá en la práctica es que BRI privilegiará los corredores económicos a través de Irán y Asia Occidental, así como la Ruta Marítima de la Seda, en lugar del corredor Transiberiano a través de Rusia.

Depende de Yu Yongding, de la Academia China de Ciencias Sociales (CASS) y ex miembro del Comité de Política Monetaria del Banco Central, ir a la yugular, señalando cómo “el sistema financiero global y el dólar estadounidense se han convertido en armas”, en herramientas geopolíticas. El nefasto comportamiento de los EEUU al congelar las reservas de divisas no solo ha dañado gravemente su credibilidad internacional sino que también ha sacudido la base crediticia del sistema financiero internacional dominante en Occidente”.

Expresa el consenso entre la inteligencia china de que “si hay un conflicto geopolítico entre los EEUU y China, entonces los activos de China en el extranjero se verán seriamente amenazados, especialmente sus enormes reservas. Por lo tanto, la composición de los activos y pasivos financieros externos de China debe ajustarse con urgencia y debe reducirse la porción de activos denominados en dólares estadounidenses en su cartera de reservas”.

Este tablero de ajedrez apesta

Un debate serio se está librando en prácticamente todos los sectores de la sociedad china sobre la militarización estadounidense del casino financiero mundial. Las conclusiones son inevitables: deshacerse de los bonos del Tesoro de EEUU rápidamente, por cualquier medio necesario; más importaciones de productos básicos y materiales estratégicos (de ahí la importancia de la asociación estratégica Rusia-China); y asegurar firmemente los activos en el extranjero, especialmente las reservas de divisas.

Mientras tanto, el “grupo diverso” de Bilderberg, al otro lado del charco, está discutiendo, entre otras cosas, qué sucederá realmente en caso de que obliguen a estallar el tinglado del FMI (un plan clave para implementar 'The Great Reset', o Gran Reinicio).

Están empezando a asustarse literalmente con el surgimiento lento pero seguro de un sistema monetario/financiero alternativo basado en recursos: exactamente lo que la Unión Económica de Eurasia (EAEU) está discutiendo y diseñando actualmente, con aportes chinos.

Imagine un sistema contrario a Bilderberg en el que una conjunto de actores del Sur Global, ricos en recursos pero económicamente pobres, puedan emitir sus propias monedas respaldadas por materias primas y finalmente deshacerse de su condición de rehenes del FMI. Todos están prestando mucha atención al experimento ruso de gas por rublos.

Y en el caso particular de China, lo que siempre importará es una gran cantidad de capital productivo que sustenta una infraestructura industrial y civil masiva y extremadamente profunda.

No es de extrañar que los chicos mensajeros de Davos y Bilderberg, cuando miran El Gran Tablero de Ajedrez, se llenen de pavor: su era de almuerzo gratis perpetuo ha terminado. Lo que haría las delicias de los cínicos, los escépticos, los neoplatónicos y los taoístas en abundancia es que fueron los hombres (y mujeres) de Davos-Bilderberg los que realmente se encerraron en el zugzwang (1).

Todos vestidos, sin ningún lugar adónde ir. Incluso Jamie Dimon del JP Morgan, que ni siquiera se molestó en ir a Bilderberg, está asustado y dice que se acerca un “huracán” económico. Y volcar el tablero de ajedrez no es un remedio: en el mejor de los casos, eso puede invitar a una ceremoniosa visita de esmoquin del Sr. “Sarmat” y el Sr. “Zircon” portando burbujas hipersónicas.

Nota: (1) Es una posición de ajedrez. Se dice que un jugador está en zugzwang si cualquier movimiento permitido supone empeorar su situación

strategic-culture.org. Traducido del inglés para Rebelión por Marwan Perez. Revisado por La Haine.

<https://www.lahaine.org/mundo.php/bilderberg-y-china>